

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA CAPILLA DEL CIPRÉS DE SAMOS (LUGO). NUEVAS APORTACIONES A LA LUZ DE LA ARQUEOLOGÍA

JOSÉ CARLOS SÁNCHEZ PARDO
Universidad de Santiago de Compostela
josecarlos.sanchez@usc.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2899-4951>

EDUARDO BREGÁN NIETO MUÑOZ
Breogán Arqueoloxía
ebreogan@gmail.com
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7275-7545>

CELTIA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
Universidad de Santiago de Compostela
celtiarg@gmail.com
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1996-0947>

FRANCISCO ALONSO TOUCIDO
Tempos Arqueólogos
alonso@tempos.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2554-5448>

CARLOS OTERO VILARIÑO
Incipit (CSIC)
carlos.otero-vilarino@incipit.csic.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4027-1879>

MARÍA MARTÍN SEJO
Incipit (CSIC)
maria.martin-seijo@incipit.csic.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2924-7763>

ANDRÉS TEIRA BRIÓN
University of Oxford
andres.teirabrion@arch.ox.ac.uk
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8997-1425>

Copyright: © 2025 CSIC. La edición electrónica de esta revista se distribuye bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Cómo citar/Citation: José Carlos SÁNCHEZ PARDO, Eduardo Breogán NIETO MUÑOZ, Celtia RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Francisco ALONSO TOUCIDO, Carlos OTERO VILARIÑO, María MARTÍN SEJO, Andrés TEIRA BRIÓN, “Origen y evolución de la capilla del ciprés de Samos (Lugo). Nuevas aportaciones a la luz de la arqueología”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 72, núm. 138 (2025), 561, <https://doi.org/10.3989/ceg.2025.138.561>

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA CAPILLA DEL CIPRÉS DE SAMOS (LUGO). NUEVAS APORTACIONES A LA LUZ DE LA ARQUEOLOGÍA

RESUMEN

Este trabajo presenta y discute los principales resultados de diversos análisis arqueológicos realizados recientemente en la Capilla del Ciprés del monasterio de Samos (Lugo) y en su entorno inmediato. Mediante la combinación de prospección geofísica, sondeos valorativos, dataciones absolutas, análisis de materiales, estudio de paramentos, análisis arqueobotánicos y revisión de la información arqueológica previa se ofrecen nuevas propuestas sobre el origen, evolución y función de este edificio. A pesar de múltiples pequeñas reformas en sus paramentos, este trabajo demuestra que se encuentra en pie la arquitectura original desde sus cimientos, la cual se puede datar en algún momento entre el siglo XI e inicios del XII. Este resultado retrasa en torno a un siglo la cronología habitualmente otorgada a esta capilla en el siglo X y la convierte más en un ejemplar de primer románico que un edificio prerrománico. Además, se ha podido constatar el desarrollo de ciertas actividades económicas en el entorno de esta capilla desde la Edad Media, como serían la explotación agrícola y silvopastoril de huertos y bosque, la metalurgia del hierro y la actividad alfarera.

PALABRAS CLAVE: Monasterio de Samos; Arqueología medieval; Arquitectura prerrománica; Galicia; Capilla del Ciprés; Arqueometría.

ORIXE E EVOLUCIÓN DA CAPELA DO CIPRÉS DE SAMOS (LUGO). NOVAS ACHEGAS Á LUZ DA ARQUEOLOXÍA

RESUMO

Este traballo presenta e discute os principais resultados de diversas análises arqueolóxicas realizadas recentemente na Capela do Ciprés do mosteiro de Samos (Lugo) e na súa contorna inmediata. Mediante a combinación de prospección xeofísica, sondaxes valorativas, datacións absolutas, análises de materiais, estudo de paramentos, análises arqueobotánicas e revisión da información arqueolóxica previa ofrécense novas propostas sobre a orixe, evolución e función deste edificio. A pesares de múltiples pequenas reformas nos muros, este traballo demostra que se atopa en pé a arquitectura orixinal da capela desde os seus cimentos, a cal se pode datar nalgún momento entre o século XI e inicios do XII. Este resultado atrasa ao redor dun século a cronoloxía habitualmente outorgada a esta capela no século X e convérteaa máis nun exemplar de primeiro románico que nun edificio prerrománico. Ademais, púidose constatar o desenvolvemento de certas actividades económicas na contorna desta capela desde a Idade Media, como serían a explotación agrícola e silvopastoril de hortos e bosque, a metalurxia do ferro e a actividade oleira.

PALABRAS CLAVE: Mosteiro de Samos; Arqueoloxía medieval; Arquitectura prerrománica; Galicia; Capela do Ciprés; Arqueometría.

ORIGIN AND EVOLUTION OF THE “CYPRESS CHAPEL” IN SAMOS (LUGO). NEW CONTRINUTIONS IN THE LIGHT OF ARCHAEOLOGY

ABSTRACT

This paper presents and discusses the main results of several archaeological analyses recently carried out in the “Capela do Ciprés” of the monastery of Samos (Lugo) and its immediate surroundings. Through a combination of geophysical prospection, archaeological trenches, absolute dating, analysis of materials, study of the walls, archaeobotanical analysis and review of previous archaeological information, new proposals are offered on the origin, evolution and function of this building. Despite multiple small alterations to its walls, this work demonstrates that the original architecture is still standing from its foundations, which can be dated to sometime between the 11th and early 12th centuries. This result delays by around a century the chronology usually given to this chapel in the 10th century and makes it more an example of early Romanesque than a pre-Romanesque building. Furthermore, the development of certain economic activities in the area around this chapel from the Middle Ages onwards has been confirmed, such as the agricultural and forestry exploitation of orchards and woodland, iron metallurgy and pottery making.

KEY WORDS: Samos Monastery; Medieval archaeology; Pre-Romanesque architecture; Galicia; Cypress Chapel; Archaeometry.

La capilla de San Salvador de Samos, más conocida como Capilla del Ciprés, por el árbol que crece junto a su entrada, se sitúa a 100 metros al noreste del monasterio de Samos, en el municipio de Samos, provincia de Lugo, en un pequeño valle encajonado entre montes que forma el río Sarria, a unos 525 metros sobre el nivel del mar (figura 1).

Se trata de una sencilla edificación realizada en su totalidad en mampostería de pizarra de origen local. Consta de una nave rectangular de 6,7 x 3,4 metros y una cabecera cuadrada de 2,6 x 2,6 metros, ambas con cubiertas a dos aguas techadas con losas de pizarra. El interior de la capilla también se desarrolla de manera austera con un banco corrido que forma parte de la propia fábrica de los muros y un arco de herradura rebajado que comunica la nave y el presbiterio. La luz entra al interior por varias ventanas rectangulares. El acceso se realiza a través de la fachada sur, mediante un vano con un arco de medio punto y jambas de menor luz que el intradós del arco, aparentando así un falso arco de herradura (figura 2).



Figura 1. Localización de la Capilla del Ciprés (Samos, Lugo).

La Capilla del Ciprés y su entorno conforman un enclave cultural extraordinario, no solo por su indisoluble vinculación con el milenario monasterio de San Xulián de Samos, de cuya historia depende, sino también por estar situada al pie de uno de los itinerarios históricos del Camino de Santiago, razón por la cual recibe miles de visitas cada año. Desde los primeros estudios, tal y como luego explicaremos, se ha considerado este edificio como un ejemplo de la arquitectura prerrománica del siglo X, probablemente

con una función funeraria y/o de oratorio para los cercanos monjes. Sin embargo, la capilla y su entorno inmediato apenas han sido objeto de estudios arqueológicos que confirmen y profundicen estos datos.



Figura 2. Diferentes imágenes del exterior e interior de la capilla.

El presente trabajo presenta los principales resultados de los estudios arqueológicos realizados en el entorno de la Capilla del Ciprés en el marco de varios proyectos de investigación sobre paisajes monásticos altomedievales que venimos desarrollando en los últimos años. Nuestro objetivo principal en este caso es comprender mejor la evolución arqueológica de la Capilla del Ciprés y su entorno inmediato así como su relación con la evolución del cercano monasterio de Samos. Para ello se han combinado diversas técnicas y métodos como son la prospección geofísica de tipo magnético, la realización de sondeos valorativos en el entorno de la capilla, dataciones absolutas por radiocarbono, análisis de materiales, estudio de paramentos, análisis arqueobotánicos y revisión de la información arqueológica previa disponible. En las siguientes páginas presentaremos los resultados de cada una de estas fases de estudio para finalmente discutir e interpretar los datos en su conjunto.

1. ANTECEDENTES Y ESTUDIOS PREVIOS

No es nuestro objetivo realizar aquí una revisión exhaustiva de los estudios sobre la Capilla del Ciprés desde el punto de vista histórico-artístico, ya que el enfoque que presenta nuestro trabajo es principalmente arqueológico. No obstante, debemos señalar que esta capilla, a pesar de algunas dudas como las de Ángel del Castillo, ha sido habitualmente considerada por los estudiosos de la Historia del Arte como un ejemplar de arquitectura (y pintura) prerrománica del siglo X realizada por los monjes samonenses¹. Estos autores discuten sobre la función que pudo tener esta pequeña iglesia, debatiéndose entre un oratorio para los cercanos monjes, una capilla funeraria o incluso la iglesia del primitivo monasterio. En todos los casos, siempre se ha considerado una pieza fundamental de la historia del monasterio de Samos².

¹ Manuel CHAMOSO LAMAS, “Nuevas aportaciones al conocimiento de las primeras manifestaciones de la arquitectura románica en Galicia, surgidas de la peregrinación a Compostela”, en *XI Semana de Estudios Medievales. Príncipe de Viana*, 132-133 (1973), págs. 215-221; Manuel NÚÑEZ RODRÍGUEZ, *Arquitectura prerrománica*, Santiago de Compostela, COAG, 1978, págs. 107 y 227-236; Ramón YZQUIERDO PERRÍN, *Arte Medieval (I). Galicia: Arte*, A Coruña, Hércules Ediciones, 1993, págs. 117-119; Carolina CASAL CHICO, “La capilla de San Salvador de Samos: un testimonio único de la pintura altomedieval gallega”, *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 47 (3-4), 2002, págs. 581-604; María de los Ángeles UTRERO AGUDO, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Madrid, CSIC, 2006, pág. 585.

² Plácido ARIAS Y ARIAS, *Historia del Real Monasterio de Samos. Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Imprenta del Seminario Conciliar, 1950; Maximino ARIAS CUENLLAS, *Historia del monasterio de San Julián de Samos*, Zamora, Ed. Monte Casino, 1992; María del Carmen FOLGAR DE LA CALLE y Ana EULALIA GOY DIZ (eds.), *San Xulián de samos. Historia*

Sea como sea, parece probable que la primera referencia a esta capilla sea la mención a una iglesia de “San Salvador de Monasteriolo” que aparece en un documento de la colección diplomática del monasterio de Samos que según M. Lucas Álvarez podría datarse entre 1038-1057, es decir mitad del s. XI³. A falta de un estudio en detalle de la documentación bajomedieval y moderna del monasterio de Samos, no tenemos más referencias concretas al espacio que ocupa esta capilla hasta 1838, cuando algunos documentos del período de la desamortización estudiados por E. López Salas⁴ nos informan de que las fincas en las que se ubicaba la capilla se denominaban “Los Jardines” y que estaban divididas en varias huertas cerradas, con alpendres y casetas así como algunos árboles frutales. Más adelante, en 1861, otro documento habla de cuatro “Labradíos en los cuadros de junto a la Capilla” y al “Muro y Campo de la Capilla de San Salvador”.

En un breve trabajo publicado en 1973, Manuel Chamoso Lamas⁵ relata el descubrimiento de lajas de pizarra en el suelo en torno a la capilla, lajas que él identifica como restos de enterramientos, en lógica con la interpretación que este autor hace de esta construcción como capilla funeraria monástica. Desconocemos el alcance exacto de la intervención arqueológica y de restauración que Chamoso Lamas llevó a cabo posteriormente en el lugar, aunque hay evidencias de que pudo desarrollarse en la zona sur, tal y como veremos más adelante.

No hay constancia de nuevas intervenciones en este lugar hasta julio de 1996, cuando el arqueólogo Andrés Bonilla⁶ lleva a cabo un seguimiento arqueológico de las obras para la creación de un drenaje perimetral de la capilla. Los trabajos se centraron en la apertura de cuatro zanjas continuas distribuidas alrededor de la capilla, con una anchura que oscilaba entre los 60 y los 90cm. Aunque se trató de una intervención muy limitada en extensión, ofreció algunos datos de interés para comprender por primera vez la estratigrafía del lugar.

La secuencia documentada en la mayoría de las zanjas mostró una gran potencia de tierra vegetal con fragmentos de esquisto de pequeño tamaño. En el perfil del lateral norte, de forma paralela a la capilla, se identificó un paramento de losas de pizarra en seco asentado sobre una base de tierra. Apoyado sobre este muro se localizó un nivel de piedras y tierra que se puede interpretar como un derrumbe de esta estructura como resultado de los importantes trabajos de remoción del terreno que debieron tener lugar con posterioridad tanto a la construcción de la capilla como de dicho paramento. El sustrato geológico se documentó en este perfil norte a una profundidad entre 90 y 115 cm bajo la rasante.

Por su parte, las zanjas de los laterales este y sureste también comprobaron las abundantes remociones de tierra del entorno, que se localizaron hasta el final de la cota de obra. También pudo constatar que la cimentación del ábside de la capilla no presentaba diferencias constructivas con el resto del paramento, aunque comprendía una mayor anchura de su hilada base.

En la parte oeste, las obras llegaron al firme donde se documentó la misma estratigrafía que en la zona norte. Esta zanja fue ampliada 3 metros hacia el sur con el objetivo de recoger las escorrentías en esta dirección, identificándose otra estructura situada en la esquina Suroeste. Se trata de nuevo de un muro de mampostería de pizarra que en este caso se adosa a la esquina suroeste de la capilla, siguiendo el mismo trazado Este-Oeste de su nave sur. Es por ello que se propone que pudiera ser coetáneo o inmediatamente posterior a la construcción de la capilla, quizá funcionando como algún anexo de la misma.

e Arte nun mosteiro, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2008 (Opus Monasticorum III); Estefanía LÓPEZ SALAS, *San Julián de Samos-Lugo, estudio e interpretación del diseño monástico y su evolución*, tesis doctoral inédita, Coruña, Universidade da Coruña, 2015.

³ Manuel LUCAS ÁLVAREZ, “El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices”, *Liceo franciscano: revista de estudio e investigación*, 39-40 (115-120) (1986-1987), págs. 1-558, doc. 123.

⁴ Estefanía LÓPEZ SALAS, “Las herrerías del monasterio de San Julián de Samos según los expedientes de desamortización”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 67 (133) (2020), págs. 193-227, <<https://doi.org/10.3989/ceg.2020.133.07>>.

⁵ CHAMOSO LAMAS, “Nuevas aportaciones...”, págs. 215-221.

⁶ Andrés BONILLA RODRÍGUEZ, *Informe final do proxecto de control arqueolóxico dos traballos de restauración da Capela do Salvador (Capela do Ciprés) de Samos*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela (depositada en el Servizo de Arqueoloxía de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia), 1996.

En la zona sur, junto al ciprés, se documentaron remociones de tierra que fueron asociadas a las intervenciones realizadas por Manuel Chamoso Lamas en años anteriores.

En síntesis, los resultados de esta intervención evidenciaron que la zona había sido alterada por las obras de acondicionamiento del entorno de la capilla en una época indeterminada, sobre todo en la zona este y sureste. Pese a ello, se documentó un muro en la zona norte que corre en paralelo a la estructura de la capilla mientras que en la zona suroeste se localizaron restos constructivos que podrían ser interpretados como dependencias asociadas a la capilla.

2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN A CAPELA DE SAN SALVADOR

2.1 Prospección geofísica

El entorno de la capilla favorecía la realización de un estudio de prospección geofísica con el objetivo de documentar estructuras no visibles en la superficie y así poder planificar mejor una posterior excavación arqueológica. De este modo, en noviembre de 2017, Carlos Otero Vilariño llevó a cabo una pequeña prospección magnética en la parte noroeste de la capilla utilizando un gradiómetro de tipo *fluxgate* de doble sensor. Concretamente se trata del modelo Bartington Grad 601, el cual permite una adquisición rápida de los datos con una precisión de 0,1 nanoteslas en unidades de medida de 50x25cm. Todos los datos fueron procesados posteriormente y añadidos a un Sistema de Información Geográfico.



Figura 3. Ortoimagen del área de la capilla con los resultados de la prospección geofísica mediante gradiómetro.

El patrón en zigzag que se siguió permitió medir la respuesta magnética en la zona norte y noroeste de la capilla que aparentemente no presentaba contaminación metálica, a excepción del extremo NE, donde se situaba una reja moderna. En las imágenes procesadas se puede apreciar que en el centro de la zona prospectada aparece un área rectangular con valores bastante homogéneos y negativos, interrumpida solo por una pequeña fuente de contaminación metálica en su centro. Este espacio rectangular se

dispone en paralelo y a los pies de la pared oeste de la capilla, en aparente coherencia con los resultados de la intervención de Andrés Bonilla en 1996. Esta coincidencia y la relativa homogeneidad del área rectangular permite sostener que hay una elevada probabilidad de que dicha anomalía refleje la presencia de estructuras enterradas relacionadas con la propia capilla. La limitada extensión de la prospección impide precisar más la morfología de estos espacios, pero el signo positivo de las anomalías que los delimitan indica que serían espacios cerrados por muros de piedra. Todo esto apoyó la realización de nuevas intervenciones arqueológicas.

2.2 Excavación arqueológica

En abril de 2018, aprovechando que estaba programada una actuación preventiva de seguimiento arqueológico de la apertura de zanjas alrededor del templo para aislarlo de la humedad bajo la dirección de Eduardo Breogán Nieto Muñiz, se proyectaron una serie de sondeos en la parte norte y oeste de la capilla. Estos sondeos, que fueron dirigidos por este mismo arqueólogo⁷, se planificaron en base a la información extraída durante la prospección geofísica, así como a la resultante de los trabajos previos en la capilla, con el objetivo de documentar y ampliar el conocimiento sobre esa serie de estructuras anexas y paralelas al templo, y en general, comprender mejor la cronología y características de la ocupación histórica en este emblemático lugar.

Concretamente se proyectaron dos sondeos arqueológicos (S.1 y S.2), que más tarde fueron conectados a través de un tercero (S.3), abarcando un total de 17,3m² de superficie (figura 4). Pasamos ahora a resumir los resultados de la excavación en cada uno de los sondeos, en los que se documentaron un total de 29 Unidades Estratigráficas (de ahora en adelante, UEs).

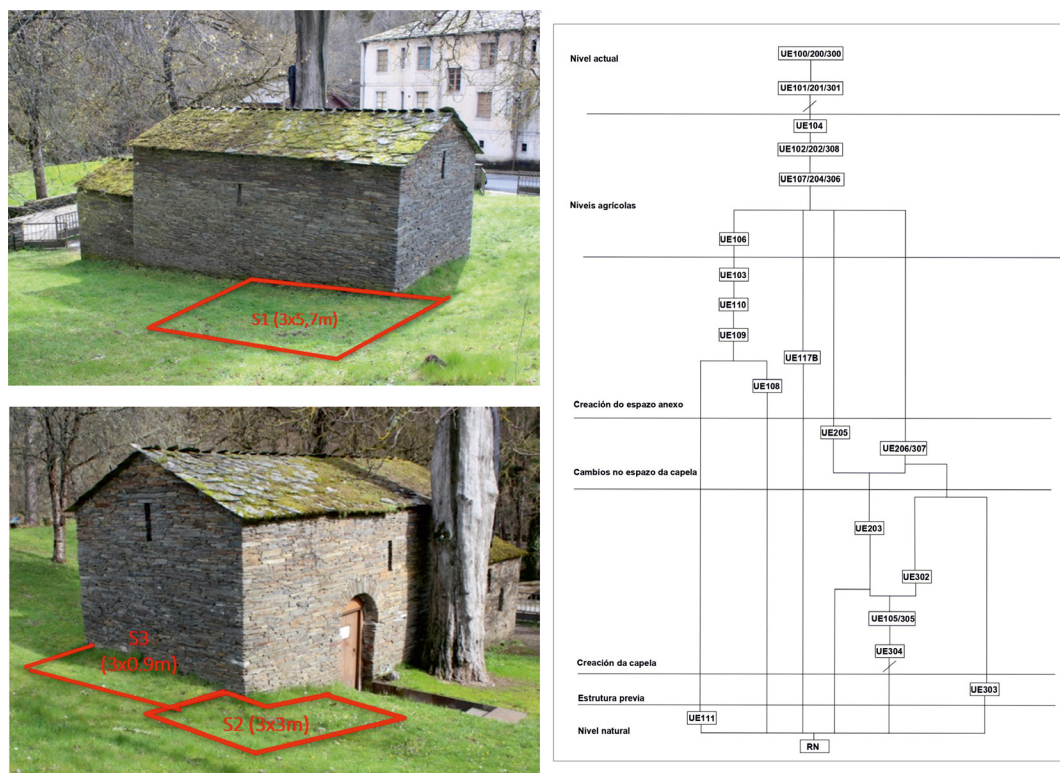


Figura 4. Izquierda: ubicación de los sondeos. Derecha: diagrama estratigráfico de la intervención.

⁷ Eduardo Breogán NIETO MÚÑIZ, *Informe-Memoria da Escavación Arqueolóxica na contorna da Capela do Ciprés*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela (depositada en el Servizo de Arqueoloxía de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia), 2024.

Sondeo S.1.

El sondeo 1 se situó en el extremo noroeste de la capilla, con una extensión de 5,70 metros en dirección E-W y de 3 metros en dirección N-S, sumando una superficie total excavada de 10 m². Este sondeo ofreció una serie de resultados que tienen que ver con las remodelaciones del entorno tras la construcción de la capilla. La interpretación que ofrece la secuencia estratigráfica en esta zona comienza con el



Figura 5. Estado final del sondeo 1 con indicación de las UEs documentadas.

corte realizado en la roca natural para el asentamiento del muro Norte-Sur (UE108) sobre el sustrato geológico. Se trata del mismo muro que había sido identificado en la intervención de 1997 y del que hablaremos más adelante. Sobre este corte, se asienta un depósito asociado a las nivelaciones previas y que fue dividido en dos UEs (UE107 y UE107B) ya que está separado por el muro UE108. De este depósito proceden tres fragmentos cerámicos de tradición medieval junto a otros indeterminados, y en él fueron recogidas muestras de carbones (SAM-18) para su datación absoluta. Sobre el sustrato geológico se localizaron los depósitos de relleno y nivelación interior como es el caso de la UE109 y UE110, y sobre estas se construye un nuevo muro Este-Oeste (UE103) que prácticamente forma una esquina con el muro UE108, dando lugar a un espacio rectangular que parece corresponder con la anomalía detectada en la prospección geofísica con el gradiómetro. Ambos muros tienen características similares y están realizados en lajas irregulares de pizarra dispuestas en horizontal y cimentadas sobre un nivel de tierra, solo alcanzando la roca del sustrato natural en su extremo oeste. Conservan una altura entre 10 y 40 cm y están cubiertos por niveles de relleno que servían para regularizar el terreno. Pudo comprobarse que ambos muros solo presentaban una única cara trabajada, en sus lados sur y oeste respectivamente, sugiriendo así una función de aterrazamiento o contención de tierras o humedades por su otra cara, que estaría destinada a quedar enterrada. La aparición de algunos materiales característicos de edad moderna, como fragmentos de loza blanca, en los niveles inferiores de estos muros sugieren una cronología entre los siglos XVII-XIX para su construcción. Los depósitos del interior estaban cubiertos por la UE106, que es interpretada como un derrumbe asociado al muro UE103, ocasionado probablemente por las acciones contemporáneas en el terreno. Sobre estos depósitos se asentaban niveles agrícolas (UE102, UE101) y una abundante capa vegetal (UE100) que llegaba hasta la superficie. En todos estos depósitos aparecieron materiales de época moderna y contemporánea, como fragmentos de cerámica local tradicional, lozas vidriadas y de porcelana, vidrios, mayólica moderna, tejas, un peso (de pesca o de telar), escorias de hierro y una vaina de fusil *Mauser*.

Sondeo S.2.

El segundo sondeo se ubicó en el extremo suroeste de la capilla, con una extensión de 2,5 x 2 metros, aprovechando el ancho de la zanja de saneamiento abierta y conformando un total de 4,5 m² exhumados. En este caso, la intervención arqueológica documentó en mayor extensión el muro (UE203) de la esquina suroeste que se había encontrado en la intervención de 1996. Se trata de un muro de mejor calidad constructiva que los documentados en la zona norte, apoyado sobre el sustrato rocoso y que sigue la línea de fachada Sur del templo, con la misma anchura (70 cm). Este muro se adosa a la zapata de cimentación de la capilla e incluso la sobrepasa en altura en algún punto apoyándose directamente sobre la pared. Fue descubierto en un tramo de 1,50 m, pero continúa bajo el perfil oeste. Además de su relación espacial directa con la cimentación de la capilla, los materiales de cronología claramente medieval asociados al muro permiten sostener que se trata de una estructura vinculada con el momento de construcción de la capilla. Sobre este muro se localizan depósitos pertenecientes a la una nueva configuración del espacio de la capilla, como son el derrumbe (UE205) del muro UE203 al Sur del sondeo y el depósito UE206 al Norte, en los que se documentaron materiales de época moderna. La UE205 ofreció 39 fragmentos de cerámica común marrón y gris de tradición bajomedieval. Por encima de estos depósitos se localizaban los sedimentos vinculados a las labores agrícolas recientes como son la UE204, 202 y 200. El último de los niveles sería esa acción generada en el año 1996, procedente de las obras realizadas en el entorno de la capilla. Estos últimos depósitos, al igual que ocurría en el sondeo 1, fornecen materiales de cronología moderna y contemporánea como cerámicas tradicionales de Samos vidriadas o restos de un posible barreño, pero también se incluye un borde de olla y dos asas de tradición medieval.

Sondeo S.3.

El sondeo 3 se situó en el extremo oeste de la capilla, coincidiendo con la zanja de saneamiento oeste de la capilla, con unas dimensiones de 3 x 0,9 metros y una superficie total de unos 2,63 m². Los

trabajos en esta zona ofrecieron los resultados de las fases más antiguas del entorno de la capilla, incluyendo niveles previos a su construcción. Apoyado sobre el sustrato geológico se localizó parte de un muro (UE303) muy arrasado que avanza en dirección norte-sur. Este muro parece que fue afectado por la cimentación de la capilla y por el derrumbe del muro UE203, lo cual, unido a que su disposición no



Figura 6. Estado final de los sondeos 2 (arriba) y 3 (abajo) con indicación de las UEs documentadas.

corre totalmente paralela a la capilla, nos hace pensar que es anterior a su construcción. La cimentación de la capilla está formada por un depósito (UE302) y un corte (UE304) donde se apoyaba el muro del templo (UE305). Durante la intervención en este sondeo se recogieron carbones del depósito de la zanja con el objetivo de obtener una datación absoluta para la construcción del templo. En este mismo depósito UE302 se recuperaron 13 fragmentos de cerámica plenomedieval gris, marrón y rojiza, reconociéndose restos de una jarra trilobulada y una olla de borde engrosado. Todos estos elementos estaban cubiertos por un depósito (UE307) vinculado al derrumbe de una de las estructuras (muro UE303). Cubriendo este depósito ya se localizan los niveles asociados a usos agrícolas (UE306 y UE308). Por último, todos estos depósitos estaban afectados por los trabajos de humanización alrededor de la capilla (UE301).

2.3 *Estudio preliminar de paramentos y arquitectura*

La apertura de las zanjas permitió observar la totalidad de la obra de la capilla, y extraer algunas conclusiones preliminares sobre su evolución constructiva, a falta de que se realice en un futuro un análisis estratigráfico de sus paramentos. En primer lugar, se aprecia que existe un claro recrecido superior bajo el voladizo y sobre las ventanas en toda la nave. Igualmente, alrededor de las ventanas y en algún otro punto se dejan entrever diversas reformas puntuales en medio de los lienzos. Estas se localizan sobre todo en la fachada Norte, aunque se sabe que las ventanas del ábside Sur fueron abiertas con posterioridad a la obra original.

En la misma fachada Norte se detecta una concavidad, concretamente en la esquina NW, que no es visible en la rasante. En este sector, tal y como se comenta en el informe de 1996, sobresalen las hileras inferiores de la cimentación de la capilla, a modo de zócalo. Coincide curiosamente con la cota de cimentación de los muros encontrados en la parte norte de la fachada, como si estuvieran cimentados sobre un nivel de terreno que estaba más bajo en su origen.

También se apreció que, bajo la cota de la rasante, se conservan abundantes restos de enlucido de cal, de cronología indeterminada, pero que dejan claro que antiguamente la capilla estaría recebada. Según informaciones orales, fue durante la rehabilitación de Chamoso Lamas cuando este enlucido se retiró, conservándose parcialmente en estas cotas inferiores que están protegidas por el terreno circundante.

Por tanto, como ya se especificó, no se detectan nada más que parches en los lienzos, que debieron verse sometidos a numerosas reparaciones puntuales a lo largo del tiempo. De hecho, en el proceso de retocado se extrajeron varias cerámicas modernas y contemporáneas de las juntas de los propios muros que confirman estas frecuentes reparaciones.

Por otro lado, gracias a la fundamental y generosa ayuda de Carolina Casal Chico en todo este proyecto, pudimos recabar algunas informaciones interesantes sobre diversas piezas reutilizadas en la capilla. En primer lugar, nos informó que en las fotografías de la restauración de 1997 se observa que la pieza de mármol que sostiene el arco del presbiterio no es una columnita sino el extremo tallado de una placa de mármol, reutilizada y embutida de forma horizontal. Aunque no se ve completa, al estar tapada con la restauración de la pintura, esta pieza podría corresponderse a una placa de cancel, similar a las de San Miguel de Lillo. Además, la restauración mostró que hay otra placa, reutilizada en la misma posición y función, en el lado opuesto, aunque no está tallada y se ha tapado en su totalidad. Se trataría posiblemente de piezas fechables entre los siglos IX y X, coincidiendo con la tipología de la parte superior de la ventana geminada del extremo este del ábside (que también nos parece reutilizada), y con la placa de mármol con la cruz asturiana que se exhibe en el claustro del monasterio. Carolina Casal también nos informó que en el interior del antiguo altar se encontró una basa cuadrada de granito y otra basa circular de mármol.

Finalmente cabe señalar que, en 2016, con anterioridad a las intervenciones aquí presentadas, y en el marco del ya finalizado proyecto EMCHAHE, recogimos dos muestras de morteros procedentes de esta capilla con el objetivo de poder datar su construcción. Concretamente se tomó la muestra

MUSAM160704U04, compuesta por dos fragmentos de mortero de tierra procedentes del exterior del muro E, en la parte baja del ábside, cerca del esquinal SE. Se trata de una zona que se encontraba bastante alterada, pero en ella se pudieron levantar algunas lajas de pizarra documentando en su interior dicho mortero de tierra. Por otro lado, Carolina Casal Chico nos facilitó unos fragmentos de mortero de arcilla que habían sido recogidos en la intervención de 1997 por la restauradora Blanca Besteiro, y a los cuales denominamos muestra MUSAM97U01. Se trata de pellas de barro extraídas del altar y de la pilastra N del ingreso al presbiterio. Según los datos facilitados, se trata de un mortero de arcilla de color rojizo similar al que aparece bajo las pinturas murales y por tanto, podría tratarse del mortero de preparación de las pinturas. Ambas muestras fueron mandadas a datar por radiocarbono, como describiremos más adelante, aunque los resultados no fueron concluyentes para nuestra investigación.

3. ANÁLISIS DE MATERIALES Y MUESTRAS RECOGIDAS

3.1 *Estudio de los materiales arqueológicos recuperados*

Durante la excavación descrita se recuperaron 60 registros de materiales, predominando en el conjunto la cerámica, que supone casi la mitad de estos. El segundo registro más abundante es el material de construcción, con prácticamente un quinto de los registros, seguido de las escorias con un 11% y los líticos con un 7%. El metal, el hueso y los vidrios contarían con proporciones similares, en torno al 5%.

En general el conjunto cerámico es heterogéneo en lo formal, en lo técnico y en lo cronológico, alternándose cerámica común de tradición medieval con producciones modernas de cerámica común vidriada e incluso alguna loza. Los materiales de construcción están representados por tejas de grosor variado y fragmentos de argamasa. Las escorias cuentan con oxidaciones férricas, lo cual podría ser indicador de la reducción de este metal en las cercanías.

Las piezas líticas están dominadas por las losas de pizarra con agujeros, para ser empleadas bien como cubierta o como peso. En lo que respecta a los metales, la mayoría son de hierro, correspondiéndose con puntas y clavos, destacando un caso de vaina de fusil, posiblemente de Mauser. Los huesos son de reducido tamaño, de aparente origen animal y se conserva también un molar de ovicáprido. El vidrio identificable se corresponde con producciones contemporáneas de botellas.

Los materiales recuperados van desde las capas superficiales, representadas por la UE100 con evidencias de uso de armas de fuego hasta las capas más inferiores con materiales de cronología medieval. El principal interés del conjunto viene definido por la localización en diferentes estratos, de cerámicas similares a las producidas de manera tradicional en el ayuntamiento de Samos. La producción alfarera se documenta al menos desde inicios del 1700 hasta nuestros días, siendo muy posible que dicha producción tradicional tenga su inicio en la Edad Media, tal y como veremos a la luz de los resultados de este trabajo.

En las capas superficiales fueron constatadas diferentes producciones alóctonas de cronología contemporánea, entre las cuales destaca un posible recipiente del centro ollero leonés de Jiménez de Jamus, o tazas de porcelana para el consumo de vino. Son estas producciones contemporáneas de sumo interés en el contexto de Samos, puesto que evidencian que, pese a la producción de cerámica con la que cuenta el lugar a lo largo del siglo XX, esta no puede competir frente a recipientes de mayor calidad como la loza. Algo que también ocurriría en época moderna, ya que se localizaron fragmentos de loza de importación de largo recorrido, como la mayólica. Junto las producciones alóctonas, fue documentado un fragmento de fondo plano de cerámica común sin vidriado, la cual, dadas sus pastas y coloraciones marrones, fue identificada como originaria de Samos.

La actividad de los conocidos como “barraxeiros” de Samos, fue documentada principalmente por Luciano García Alén en su imprescindible obra, *La Alfarería de Galicia* (García Alén 2008). En ella identifica estas producciones con peculiaridades propias de las alfarerías de la Terra Chá y Gundivós, pero también con algunas características identificadas en producciones al otro lado del Cebreiro. García Alén no suministra una cronología para el inicio de la producción, pero sí para su fin, quedando unos escasos 6 olleros en 1940 y finalizándose de fabricar cacharros hacia mediados del siglo XX, en plena posguerra. La producción se llevaría a cabo en diferentes parroquias del ayuntamiento, entre las

que destaca Santa María de Loureiro, concretamente en el lugar de Lamartín, definiendo un área conocida como “os pobos da louza”⁸.

Como decíamos, la producción de Samos hasta el momento de redacción del presente estudio se retrotraía, por lo menos, hasta los inicios de la centuria del 1700. Esto se confirmaba por una excepcional “ámboa” datada en 1706 en la que se indica el propietario, R. Díez de Valcarce y el lugar de hechura, “me fecit en Samos”, acompañado de una decoración típicamente barroca en base la veneras y angelotes⁹.

A pesar de que lo fragmentado del conjunto y la escasez de restos no permite identificar tipologías, entre las cerámicas de Samos sí que se pueden vislumbrar las características de sus pastas, con vidriados puntuales amarillos, marrones y verde oliva en los estratos de cronología contemporánea/moderna y asas con acanalado, todo ello en pastas marrones bien decantadas y cocidas. En cuanto a las decoraciones, se documenta principalmente el cordón digitado, así como las incisiones acanaladas. De cronología moderna/contemporánea sería también el plato localizado en la UE109, vidriado en amarillo. Únicamente se citan platos de Samos en la obra de Luciano Alén¹⁰, como por ejemplo el plato para el pulpo, los cuáles eran realizados en su base para aparentar que contenían más pulpo del real. La alfarería de Samos sería, por el momento, la de más longevo control de las técnicas del vidriado en Galicia, ya que se desconoce en qué momento Buño comienza a aplicar la técnica, mientras que Samos lo hace ya desde inicios del siglo XVIII.

Una vez identificadas las pastas correspondientes con Samos para cronología moderna/contemporánea y siendo documentadas producciones con características de tradición medieval, pero con las mismas pastas, se formula la posibilidad gracias a los materiales documentados en la intervención, de que el centro ollero ubicado bajo el monte Oribio pueda producir cerámica desde cuanto menos la Edad Media. Evidencia de este hecho serían las asas de jarras con incisión punzante, similares a las documentadas en el castro de San Lourenzo¹¹, en A Pobra do Brollón o las ollas de bordes biselados y engrosados, oblicuos, característicos de época plenomedieval.

En la UE204 fueron constatados fragmentos de tradición medieval, mezclados con otros de cronologías más recientes. Entre los medievales, existe un fragmento de borde de jarra, decorado con incisiones y de borde horizontal biselado, apuntado y corto, así como un fragmento de olla de borde horizontal biselado, características que remiten a producciones propias de la baja Edad Media. Pero en UEs inferiores, se documentaron conjuntos más homogéneos, con bordes oblicuos de olla y jarras trilobuladas, que podrían indicar momentos plenomedievales. Estas piezas, realizadas en cerámica común a torno lento, con abundantes desgrasantes y apariencia bruta, cuentan con la peculiaridad de la coloración de sus pastas, en tonos marrones. Este hecho vincula a las producciones medievales con las modernas y contemporáneas que se ejecutaban en Samos y permite formular la posibilidad de que el centro alfarero samiensé haya perdurado desde hace aproximadamente 1000 años. De ser corroborado este hecho, se trataría del primer centro ollero identificado en toda la Edad Media gallega y la cerámica de Samos pasaría a ser la más longeva de las alfarerías tradicionales conocidas hoy en día. No sería de extrañar que la producción de cerámica en Samos fuera amparada y potenciada por el propio monasterio, ya que existen casos similares como el de Vilanova de Gaia, en Portugal¹².

Como paralelos de otros conjuntos medievales estudiados¹³ en las cercanías de Samos destacan el de Cova Eirós y el castro de San Lourenzo, en Triacastela y A Pobra do Brollón, respectivamente. Las cerámicas de Cova Eirós, situada a escasos 11 km en línea recta de Samos, cuentan con características similares a las constatadas en el conjunto del presente estudio y con dataciones absolutas en torno al año

⁸ Luciano GARCÍA ALÉN, *La Alfarería de Galicia*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008, pág. 233.

⁹ LUIS FLORES RIVAS y Orlando VIVEIRO VEIGA, *Formas tradicionais da cerámica popular*, Samos, Deputación de Lugo, 2018, pág. 125.

¹⁰ GARCÍA ALÉN, *La Alfarería de Galicia...*, pág. 245.

¹¹ XURXO AYÁN VILA, *San Lourenzo ven a nós, memorias dun castro galego*, Santiago de Compostela, Asociación de Veciños María Castaña de Cereixa, 2021.

¹² Mario Jorge BARROCA, “Centros oleiros de entre -Douro-e-Minho (Séc. XIII) contributo para o seu inventário e cartografia”, *Arqueologia Medieval*, 2 (1993), pág. 164.

¹³ FRANCISCO ALONSO TOUCIDO, *Cerámica medieval galega: características, uso e evolución da produción*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2021, pág. 136; Mario CÉSAR VILA, Arturo de LOMBERA HERMIDA, Ramón FÁBREGAS VALCARCE y Xosé Pedro RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, “Estudio de la cerámica medieval de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 131 (2018), págs. 73-105, <<https://doi.org/10.3989/ceg.2018.131.03>>.

1000 obtenidas en diferentes hogueras localizadas en la entrada. Presentan pastas de diferentes coloraciones y características, pero una buena parte del conjunto está realizado en tonos marrones, de apariencia bruta, destacando las asas con incisiones punzantes o las ollas de borde oblicuo y labios biselados.



Figura 7. Parte superior: barreño moderno/contemporáneo con vidriado y decoración. Parte inferior: olla de cronología medieval.

En el caso del castro de San Lourenzo, en A Pobra do Brollón, fueron identificadas producciones similares de pastas marrones, que comparten las mismas decoraciones constatadas en Samos, con incisiones acanaladas, e incisiones punzantes en las asas. Las dataciones de la necrópolis medieval localizada en la croa del castro suministran resultados desde los siglos X/XI hasta el XV.

Como hemos visto, el conjunto documentado al lado de la capilla del Ciprés es coherente con una datación plenomedieval para la cerámica recuperada en estratos inferiores, mientras que también existe una representación de formas de época bajomedieval, moderna y contemporánea. Las características decorativas y tipológicas de las piezas son similares a las de otros conjuntos gallegos de la misma cronología, ya que en estos momentos son comunes las asas con incisión punzante, las ollas de borde oblicuo biselado, los cordones digitados, etc. El hecho diferenciador con respecto a otros conjuntos gallegos es la reducida presencia de producciones gris perla y cuando esta hace acto de presencia, lo hace en piezas con coloración heterogénea donde también aparece el marrón. Estas producciones marrones en estas cronologías no solo se documentan en esta zona del sur lucense sino también en la ciudad de A Coruña¹⁴.

La constatación de numerosas escorias remite a la presencia en las cercanías de la capilla de algún espacio de tratamiento o refinado de hierro. Especialmente con la constatación en la UE109 de un fragmento con forma de óvalo, el cual podría evidenciar el empleo de un crisol para la reducción del mineral. Estas escorias están presentes incluso en niveles de aparente adscripción medieval como la UE205, pudiendo ser un indicador de la explotación del mineral ya en época medieval en el entorno del monasterio.

3.2 Análisis arqueobotánicos

Durante el proceso de excavación se recogieron diversas muestras de tierra y carbones con el objetivo de recuperar e identificar restos arqueobotánicos procedentes de los niveles arqueológicos de la intervención. Un segundo objetivo fue el de identificar taxones de vida corta para la datación radiocarbónica por AMS, evitando así el problema de envejecimiento de las cronologías que provocan las muestras tomadas sobre madera vieja. El análisis de estos restos fue realizado por los Dres. María Martín Seijo y Andrés Teira Brión en la Universidad de Santiago de Compostela.

La recuperación de los restos arqueobotánicos se realizó mediante cribado con agua de alrededor de 0,14 litros de sedimento. Se analizaron un total de 12 fragmentos de carbón (tabla 1). La mayoría de los carbones recuperados eran de taxones de vida larga como los *Quercus* de tipo caducifolio. Pero tres de las muestras identificadas se correspondían con pequeñas ramas de 2-3 años que conservaban la corteza, y cuya época de muerte se pudo determinar en torno al otoño/invierno.

En la UE302, formada por el depósito de la zanja de cimentación del lado oeste de la capilla se recuperaron tres muestras tanto de carbón (SAM13/SAM14) como de sedimento (SAM17). En estas muestras se identificó la presencia de *Quercus* sp. caducifolio y *Cistus* sp. Si estos carbones se corresponden con restos de incendios en el entorno de la capilla, indicarían que en el momento de construcción, la zona estaba rodeada de robles y matorrales de influencia mediterránea. Aunque el número de carbones analizado es excesivamente limitado como para realizar valoraciones paleoambientales.

Por otro lado, dentro de la UE204, considerada como un depósito de tierra orgánica con carbones localizado en la esquina suroeste y que marcaría el colapso del muro que se apoya en la esquina de la capilla, se recogió una muestra de tierra (SAM16). Esta muestra de tierra sería posterior al sedimento de la zanja de cimentación documentada (UE302), por lo que los datos obtenidos deben pertenecer a una fase posterior de la construcción de la capilla. Dentro de este depósito se localizaron tanto *Quercus* sp. caducifolio como *Quercus/Castanea*, pero también matorrales tipo *Erica arborea/australis*. Estos datos sugieren que, en esta siguiente fase, además de los anteriores taxones, se constata el uso de

¹⁴ José María BELLO DIÉGUEZ, Jorge SANJURJO SÁNCHEZ y Daniel FERNÁNDEZ MOSQUERA, “Los niveles medievales de la Torre de Hércules: caracterización arqueológica y datación mediante TL y OSL”, *Férvedes: Revista de investigación*, 5 (2008), págs. 453-464.

madera de brezo y probablemente de castaño (aunque el tamaño de los fragmentos impide llegar a una identificación a nivel de género). También se hallaron algunas gotas de fundición de hierro.

La UE107B no dio datos determinantes para el estudio ya que no se lograron identificar los restos recogidos dentro de la muestra SAM18.

Código	SAM13	SAM 14	SAM16		SAM17	SAM18
Taxón/Luz de malla	-	-	4mm	2mm	4mm	-
<i>Quercus</i> sp. caducifolio	1	1		1	1	
<i>Quercus/Castanea</i>				1		
<i>Erica arborea/australis</i>			3			
<i>Cistus</i> sp.		1				
Indeterminable			1			2
Total	1	2	4	2	1	2

Tabla 1. Resultados del análisis antracológico

En lo que respecta al ámbito de la carpología, en la muestra SAM17 correspondiente a la UE302 se localizaron dos semillas carbonizadas: un guisante (*Pisum sativum*), así como un fragmento de semilla de *Fabaceae*, posiblemente cultivada. Aunque este fragmento no conserva rasgos diagnósticos es probable que se trate de otra semilla de la misma especie. Lo restos carpológicos indican que esta zona, además de un bosque de robles y arbustos, tendría una pequeña área que podría estar siendo utilizada como una zona de huerta, en la que se habrían cultivado legumbres. Se trata de unos alimentos muy frecuentes en la zona del noroeste desde la protohistoria hasta la Alta Edad Media¹⁵ (Peña-Chocarro et al, 2019). Es interesante señalar que las características tafonómicas externas del guisante señalan que se carbonizó una vez ya seco, no en verde. El curado es un proceso que suele realizarse para la conservación de las semillas para un consumo o uso posterior como, por ejemplo, la reposición de la cosecha o su venta.

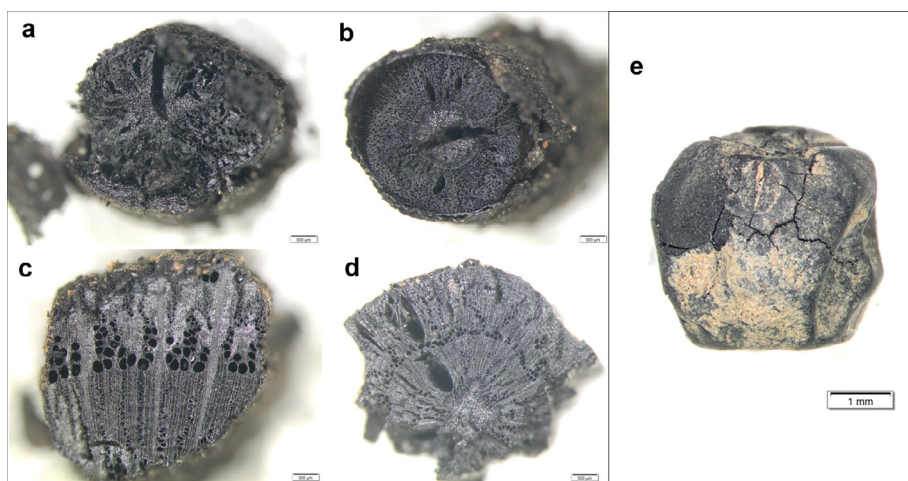


Figura 8. 8a: restos de *Quercus caducifolio* de la muestra SAM 13. 8b: restos de *Cistus* sp de la muestra SAM14. 8c: leño de *Quercus* sp. *Caducifolio* de la muestra SAM14 en el que se aprecia una aletración del ritmo de crecimiento. 8d: pequeña rama de *Quercus* sp. *Caducifolio* procedente de la muestra SAM17. 8e: semilla carbonizada de guisante (*Pisum sativum*) procedente de la UE302.

¹⁵ Leonor PEÑA-CHOCARRO, Guillén PÉREZ-JORDÁ, Natalia ALONSO, Ferrán ANTOLÍN, Andrés TEIRA-BRIÓN, Joao PEDRO TERESO, Eva María MONTES MOYA y Daniel LÓPEZ REYES, “Roman and Medieval crops of the Iberian Peninsula: a first synthesis of seeds and fruits from archaeological sites”, *Quaternary International* 499 (2017), págs. 49-66, <<https://doi.org/10.1016/j.quaint.2017.09.037>>.

3.3 Dataciones radiocarbónicas

Uno de los objetivos de la intervención arqueológica fue obtener dataciones radiocarbónicas para tratar de concretar la época de construcción de la capilla de San Salvador y sus posteriores reformas. Concretamente se enviaron a los laboratorios de Beta Analytic (EEUU) dos muestras de carbones procedentes de los estratos que fueron considerados como los más antiguos durante la excavación, así como dos muestras de los morteros de tierra y arcilla procedentes del exterior e interior de la capilla que describimos previamente. Los resultados se sintetizan en la siguiente tabla (tabla 2).

MUESTRA	SIGLA	MATERIAL Y CONTEXTO	DATACIÓN	CAL. 1 SIGMA 68% Prob	CAL. 2 SIGMAS 95% Prob.
Beta -498444	SAM-17	Carbón de la UE302	940+-30BP	1030 -1155dC	1020 – 1165dC
Beta -498445	SAM-18	Carbón de la UE107B	590+-30BP	1310 - 1360 1385 - 1405dC	1295 - 1370 1380 – 1415dC
Beta - 448175	MU- SAM160704U04	Sedimento orgánico del interior del paramento exterior del ábside	110+-30BP	1685 - 1730 1810 - 1885 1905 - 1925 Post 1950dC	1680 - 1765 1800 - 1940 Post 1950dC
Beta - 448169	MUSAM97U01	Sedimento orgánico del mortero de barro del interior de la capilla	3680+-30BP	2435 - 2420 2405 - 2380 2350 - 2285aC	BC 2460 - 2270 BC 2260 - 2205 dC

Tabla 2. Resultados de las dataciones radiocarbónicas realizadas.

La muestra SAM-17 corresponde al carbón de una ramita de roble proveniente del fondo de la zanja de cimentación de la capilla en el sondeo S.3, prácticamente incrustado sobre el sustrato geológico. Es por ello que consideramos la muestra más adecuada para datar el momento de la construcción del templo. El resultado de la datación calibrado a dos sigmas corresponde al intervalo temporal entre los años 1020 y 1165 d.C. Como ya se ha indicado, para este análisis fueron seleccionadas y enviadas partes de ramitas de vida corta, para evitar el efecto de madera vieja.

La muestra SAM-18 corresponde a carbones de la UE107B, que es el depósito situado también en contacto con el sustrato geológico en la zona oeste del sondeo S.1. Se decidió enviar esta muestra para datar el momento más antiguo en que se intervino en esta zona. En este caso no se pudo determinar la especie vegetal a la que perteneció este carbón al no preservar características diagnósticas suficientes debido a su estado de conservación. El resultado calibrado de esta datación corresponde al intervalo 1295-1415 d.C. revelando que es el siglo XIV cuando se interviene en esta zona, destruyendo probablemente también en este momento la estructura anexa a la capilla en el suroeste (UE203).

Desgraciadamente, las dos muestras procedentes del paramento exterior y del interior de la capilla no ofrecieron resultados de interés para nuestra investigación. Esto se debe al hecho de que no se pudieron recuperar restos arqueobotánicos en ellas por lo que tuvo que datarse el material orgánico contenido en el mortero con los problemas que ello conlleva. La primera de las muestras ofrece una cronología muy reciente, entre los siglos XVII y la actualidad, quizá explicable por alguna reforma o simplemente infiltración de materia orgánica entre las losas de la fachada, mientras que la segunda ofrece una cronología excesivamente antigua, en torno al 2300 d.C., que únicamente refleja el momento de muerte del material orgánico que luego sería incorporado al mortero de barro que fue datado.

4. DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN CONJUNTA DE LOS RESULTADOS

Los múltiples datos de distinta naturaleza recabados durante las investigaciones nos han proporcionado un mejor conocimiento de la evolución del edificio y de la utilización de su entorno a lo largo de los últimos diez siglos. De este modo, los resultados nos permiten actualmente hablar de cinco grandes fases arqueológicas para el espacio de la capilla del Ciprés que detallamos a continuación.

4.1 *Fase previa a la construcción de la capilla*

Entendiendo la intervención como un conjunto, se ha documentado una primera fase relacionada con los restos de un muro muy arrasado por los procesos de construcción de la capilla. Esta estructura (UE303) fue localizada en el sondeo S.3, concretamente junto al perfil Oeste. Se trata de un muro con una fábrica de mampuestos de pizarra de base plana asentado sobre la roca que sólo conserva una hilada. Tiene de largo aproximadamente un metro y se pierde en el perfil oeste de la zanja.

Lo cierto es que desconocemos la cronología y función de esta estructura previa a la capilla, aunque es evidente que debe ser anterior a la construcción de esta en algún momento entre el siglo XI y primera mitad del XII. Además, el hecho de que esté asentada sobre la roca (a diferencia, por ejemplo, del muro de aterrazamiento moderno que se asienta sobre la tierra) permite suponer que sostenía una construcción de cierta solidez.

Aunque se trata de una hipótesis, no podemos, de hecho, descartar que existiese una iglesia previa de cierta calidad este mismo lugar o muy cerca. Hay que recordar que en la capilla se reutilizarán diversas piezas datables entre segunda mitad del siglo IX y primera mitad del X, como son las dos placas de mármol reutilizadas como base del arco de acceso al presbiterio, la basa de mármol hallada en el antiguo altar y la parte superior de la ventana geminada realizada en granito que se reutiliza en el testero de la capilla¹⁶. Además, está la ya mencionada referencia a la iglesia de “San Salvador de Monasteriolo” en un documento del segundo cuarto del s. XI¹⁷ (Lucas Álvarez 1988, doc. 123). Dada la amplitud de la cronología de construcción de la capilla que manejamos, podría tratarse ya de la misma iglesia que se encuentra en pie actualmente, aunque también es posible que se refiera a un templo previo.

4.2 *Construcción de la Capilla de San Salvador*

La creación de la capilla en algún momento entre el siglo XI e inicios del XII llevó consigo una remodelación completa de la zona. Tal y como se pudo comprobar durante la intervención arqueológica, para cimentar la capilla se llegó a los niveles del sustrato geológico y se rebajó en diferentes puntos para nivelarlo. De hecho, el enlosado en el interior de la capilla en su zona oeste se encuentra a 65 cm por debajo del sustrato geológico natural exterior. Esta acción constructiva conllevó, por lo menos, la destrucción de un muro preexistente.

Esta fase constructiva estaría compuesta en primer lugar por la creación de la zanja de cimentación de la capilla, cuyos muros se erigen sobre este corte realizado en la roca. Durante la excavación de la zanja de cimentación se recogió una muestra de tierra con carbones cuya datación radiocarbónica calibrada a dos sigmas ofreció un resultado que oscila entre los años 1020 y 1165 d.C. Esta datación es coherente con las características y disposición de los materiales hallados en esta zanja de cimentación. Se trata de fragmentos cerámicos típicamente plenomedievales bien metidos debajo de la cimentación de la capilla, y que probablemente vendrían incorporados en el relleno de la zanja tras acabar la obra.

¹⁶ José Carlos SÁNCHEZ-PARDO y María Jesús de la TORRE LLORCA, “Ventanas al siglo X. Análisis de la producción de vanos de iluminación en la arquitectura altomedieval gallega”, *Archeologia dell'Architettura*, 26 (2021), págs. 173-199, <<https://doi.org/10.36153/aa26.2021.11>>.

¹⁷ Manuel LUCAS ÁLVAREZ, “El Tumbo de San Julián...”, págs. 1-558, doc. 123.

Perteneciente a esta fase también se ha documentado un muro adosado a la estructura principal de la capilla. Su funcionalidad se desconoce ya que sólo conserva unos 40 cm de potencia en la zona E que adosa al muro y tiende a desaparecer coincidiendo con el buzamiento de la roca por la disposición E-W.

Los datos recabados no nos permiten aventurar ninguna función concreta para este edificio; solo sabemos que fue protegido y restaurado a lo largo de los siglos, tratando de evitar su deterioro y la entrada de humedades. Con respecto a la hipótesis de su uso como capilla funeraria, en la excavación no se detectaron restos de enterramientos, aunque el área intervenida fue muy limitada. Sí se han recogido, no obstante, referencias a enterramientos bajo la entrada, tal y como señalaba Chamoso Lamas en 1973.

El estudio antracológico y carpológico realizado muestra que en el momento de construcción de la capilla existían robles y arbustos en el entorno que se habrían utilizado como combustible, así como algún posible huerto con legumbres. Dado que las legumbres se encontraban curadas cuando se carbonizaron, es posible que hubiese una estructura que contase con algún área de almacenaje en las inmediaciones.

4.3 Reformulación del espacio de la capilla en la Baja Edad Media

En torno al siglo XIV, a tenor de los materiales cerámicos hallados y de la datación de la muestra SAM18 se produce una transformación del espacio situado al oeste de la capilla. Estas transformaciones tienen su materialización en el derrumbe del muro anexo a la capilla localizado en el sondeo S.2, hacia la zona suroeste del templo, así como en la excavación hasta el nivel de la roca natural en el sector noroeste. Desconocemos la finalidad de estos cambios, pero parece evidente que se decidió inutilizar y destruir las dependencias de la capilla que existían en esta zona. Quizá fuese en este momento cuando se acaba la función de espacio funerario de la capilla y su entorno, con la aparición del nuevo cementerio unos pocos metros al este.

De hecho, vemos que a partir de la Baja Edad Media y sobre todo ya en edad moderna, debieron realizarse actividades metalúrgicas en su entorno inmediato, como mostrarían las numerosas escorias de hierro encontradas durante la excavación, incluyendo un crisol y algunas gotas de fundición. Se trataría de algún proceso de tratamiento o refinado del hierro. Esto no es de extrañar ya que en el siglo XI los vecinos de la jurisdicción de Samos pagaban el voto de Santiago en modios de hierro, empleando el mismo material como pago al propio vicario del monasterio en el año 1062 para la compra de una villa¹⁸. Posteriormente, en época moderna, la actividad extractiva del monasterio tanto en Samos como en el entorno, sería destacable¹⁹. Los análisis antracológicos realizados indican que, en estos momentos, además de roble y cistáceas, se constata el uso de roble o castaño y brezos. El carbón vegetal obtenido a partir de *Erica arborea/australis* era muy apreciado en diferentes procesos metalúrgicos por las altas temperaturas que alcanza.

4.4 Creación de los aterrazamientos en la zona norte en época moderna

En algún momento entre los siglos XVII y XIX; a tenor de los materiales detectados, se produce una importante remodelación del espacio norte con la creación de al menos dos aterrazamientos. Estos muros, localizados en el sondeo S.1, generan un espacio delimitado dentro del cual se detectan varias acciones previas a los mismos destinadas a nivelar el terreno, ya que se aprecia que el sustrato geológico buzaba hacia el este. Una vez nivelado el terreno se construye un muro en dirección E-W y otro N-S que se asientan sobre el firme. Estas estructuras debieron tener una funcionalidad de contención del terreno y quizá también evitar humedades en la capilla, ya que sólo tienen una cara trabajada, sugiriendo que el otro lado no iba a ser expuesto a la vista.

¹⁸ Clodio GONZÁLEZ PÉREZ, “La producción tradicional de hierro en la provincia de Lugo: Las Ferrerías”, *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, 63-64 (1993), pág. 31.

¹⁹ Estefanía LÓPEZ SALAS, “Las herrerías del monasterio ...”, págs. 193-227.

Desconocemos el sentido de estas obras, ni por qué no fueron necesarias antes, pero como hipótesis, pensamos que pueden estar relacionadas con la creación del muro de contención con cubos situado a pocos metros al este de la capilla, a orillas del río, y que cumple la función de sostener y despejar el terreno para crear el camino al pie del río y el consiguiente cruce del puente. Esta serie de obras a orillas del río debieron modificar profundamente la pendiente natural, y podrían haber hecho necesario construir el aterrazamiento en la capilla para evitar que la nueva carga de tierra afectase a la misma. Esto hace pensar que antes de estas obras, en época medieval, la zona norte de la capilla no tendría tanta pendiente como en la actualidad.

Es posible, además, que en este período cambiase la función del espacio hacia algún tipo de uso únicamente agrícola, tal y como se evidencia en la estratigrafía recuperada en la última fase.

4.5 Nivelación del terreno y uso agrícola del entorno

La última de las fases está formada por aquellos estratos orgánicos que evidencian el uso de este suelo de manera continuada como terreno de cultivo. Esto coincide con las referencias escritas en el siglo XIX al uso de estos espacios como huertas, jardines y labradíos.

5. CONCLUSIONES

A pesar de su limitado alcance, los resultados del estudio arqueológico realizado en torno a la denominada Capilla del Ciprés de Samos han sacado a la luz diversas conclusiones de importancia para comprender, no solo este edificio, sino su sentido y función en la historia del monasterio de Samos.

Con respecto al edificio de la capilla, se ha podido constatar que, a pesar de múltiples pequeñas reformas en sus paramentos, se encuentra en pie la arquitectura original desde sus cimientos, la cual hemos podido datar, tanto por radiocarbono como por los materiales cerámicos recuperados, en algún momento entre el siglo XI e inicios del XII. Se trata de un resultado importante que retrasa en torno a un siglo la cronología habitualmente otorgada a esta capilla en el siglo X. Todo esto no significa que no pudiese existir un edificio previo en ese mismo lugar o muy cerca, como hemos argumentado, pero a día de hoy no tenemos evidencias estructurales seguras del mismo.

En este sentido, y dentro de los debates sobre la arquitectura medieval, esta cronología para la capilla del Ciprés la convierte en uno de los ultimísimos ejemplares de arquitectura prerrománica o ya, más bien, en un caso de protorrománico o primer románico, teniendo en cuenta que las primeras manifestaciones de este estilo llegan a Galicia en torno a la década de 1070²⁰. Esto es algo que cuadra con la relación indirecta que Chamoso Lamas establece en su trabajo de 1973 entre esta capilla y la iglesia de San Xoán de Vilanova en Perbes (Miño, A Coruña) o con el aún poco estudiado templo de San Antolín de Toques (Toques, A Coruña).

Los datos recabados no nos permiten aventurar ninguna función concreta para la Capilla del Ciprés; solo sabemos que fue protegida y restaurada a lo largo de los siglos, tratando de evitar su deterioro y la entrada de humedades. Con respecto a la hipótesis de su uso como capilla funeraria, en la excavación no se detectaron restos de enterramientos, aunque el área intervenida fue muy limitada y no se ha llegado a excavar en la entrada, donde Chamoso Lamas aseguraba en 1973 haber encontrado losas de enterramientos. Por su parte, los resultados de la prospección geofísica muestran la presencia de estructuras relacionadas y alineadas con la capilla, conformando uno o varios espacios rectangulares y paralelos al paramento noroeste de la construcción.

Lo que sí hemos podido constatar en esta investigación son una serie de actividades económicas que se desarrollaron en el entorno de esta capilla en los últimos siglos. Hemos visto que la explotación agrícola y silvopastoril, con huertos y bosque, ya se detecta desde los siglos XI-XII, continuando en las

²⁰ Miguel Ángel GARCÍA GUINEA, José María PÉREZ GONZÁLEZ, José Carlos VALLE PÉREZ y Isidro BANGO TORVISO (eds.) *Enciclopedia del Románico en Galicia: Pontevedra*, Aguilar de Campoo, 2012.

centurias siguientes hasta llegar al siglo XIX. A esta actividad hay que añadir la metalurgia del hierro desde al menos el siglo XIV. Por último, aunque a una distancia mayor, dentro del término municipal de Samos, hemos podido constatar que la actividad alfarera tradicional de Samos podría remontarse a la Edad Media, convirtiéndose así en el primer centro alfarero identificado en toda la Edad Media gallega y en la más longeva de las alfarerías tradicionales, posiblemente amparada y promovida por el propio monasterio.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores de este artículo declaran no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

El presente trabajo forma parte de los proyectos Escenarios de negociación y conflicto en espacios de gestión comunal (ESNECON)” (PID2024-155273NB-C43) y “Economías y Ecologías locales en la Alta Edad Media (ECOLOC)” (EUR2021-122009) financiados ambos por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Los autores agradecen sinceramente la valiosa ayuda prestada por Carolina Casal Chico, Estefanía López Salas, Rebeca Blanco Rotea y Cruz Ferro Vázquez en la elaboración de este estudio.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

José Carlos Sánchez Pardo: Conceptualización, Obtención de fondos, Investigación, Administración de proyecto, Supervisión, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

Eduardo Breogán Nieto Múñiz: Curación de datos, Metodología, Recursos, Supervisión, Visualización.

Celtia Rodríguez González: Curación de datos, Metodología, Análisis formal, Investigación, Visualización, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

Francisco Alonso Toucido: Análisis formal, Investigación, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

Carlos Otero Vilariño: Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Redacción - revisión y edición.

María Martín Seijo: Análisis formal, Investigación, Redacción - revisión y edición.

Andrés Teira Brión: Análisis formal, Investigación, Redacción - revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Toucido, Francisco, *Cerámica medieval galega: características, uso e evolución da produción*, tesis doctoral inédita, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2022.
- Arias y Arias, Plácido, *Historia del Real Monasterio de Samos*, Santiago de Compostela, Imprenta del Seminario Conciliar, 1950.
- Arias Cuenllas, Maximino, *Historia del monasterio de San Julián de Samos*, Zamora, Ed. Monte Casino, 1992.
- Ayán Vila, Xurxo, *San Lourenzo ven a nós, memorias dun castro galego*, Santiago de Compostela, Asociación de Veciños María Castaña de Cereixa, 2021.
- Barroca, Mario Jorge, “Centros oleiros de Entre-Douro-e-Minho (séc. XIII) contributo para o seu inventário e cartografía”, *Arqueologia Medieval*, 2 (1993), págs. 159-170.
- Bello Diéguez, José María; Sanjurjo Sánchez, Jorge, y Fernández Mosquera, Daniel, “Los niveles medievales de la Torre de Hércules: caracterización arqueológica y datación mediante TL y OSL”, *Férvedes: Revista de investigación*, 5 (2008), págs. 453-464.

- Bonilla Rodríguez, Andrés, *Informe final do proxecto de control arqueolóxico dos traballos de restauración da Capela do Salvador (Capela do Ciprés) de Samos*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela (depositada en el Servizo de Arqueoloxía de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia), 1996.
- Casal Chico, Carolina, “La capilla de San Salvador de Samos: un testimonio único de la pintura altomedieval gallega”, *Compostellanum: revista de la Archidiócesis de Santiago de Compostela*, 47 (3-4), 2002, págs. 581-604.
- César Vila, Mario; Lombera Hermida, Arturo de; Fábregas Valcarce, Ramón, y Rodríguez-Álvarez, Xosé Pedro, “Estudio de la cerámica medieval de Cova Eirós (Triacastela, Lugo)”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 131 (2018), págs. 73-105, <<https://doi.org/10.3989/ceg.2018.131.03>>.
- Chamoso Lamas, Manuel, “Nuevas aportaciones al conocimiento de las primeras manifestaciones de la arquitectura románica en Galicia, surgidas de la peregrinación a Compostela”, en *XI Semana de Estudios Medievales. Príncipe de Viana*, 132-133 (1973), págs. 215-221.
- Flores Rivas, Luis, y Viveiro Veiga, Orlando, *Formas tradicionais da cerámica popular*, Samos, Deputación de Lugo, 2018.
- Folgar de la Calle, María del Carmen, y Goy Diz, Ana Eulalia (eds.) *San Xulián de samos. Historia e Arte nun mosteiro*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2008 (Opus Monasticorum III).
- García Alén, Luciano, *La Alfarería de Galicia*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008.
- García Guinea, Miguel Ángel; Pérez González, José María; Valle Pérez, José Carlos, y Bango Torviso, Isidro (eds.), *Enciclopedia del Románico en Galicia: Pontevedra*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, 2012.
- González Pérez, Clodio, “La producción tradicional de hierro en la provincia de Lugo: Las Ferrerías”, *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, 63-64 (1993), págs. 30-35.
- López Salas, Estefanía, *San Julián de Samos-Lugo, estudio e interpretación del diseño monástico y su evolución*, tesis doctoral inédita, Coruña, Universidade da Coruña, 2015.
- López Salas, Estefanía, “Las herrerías del monasterio de San Julián de Samos según los expedientes de desamortización”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 67 (133) (2020), págs. 193-227, <<https://doi.org/10.3989/ceg.2020.133.07>>.
- Lucas Álvarez, Manuel, “El Tumbo de San Julián de Samos (siglos VIII-XII). Estudio introductorio. Edición diplomática. Apéndices e índices”, *Liceo franciscano: revista de estudio e investigación*, 39-40 (115-120) (1986-1987), págs. 1-558.
- Nieto Muñoz, Eduardo Breogán, *Informe-Memoria da Escavación Arqueolóxica na contorna da Capela do Ciprés*, memoria técnica inédita, Santiago de Compostela (depositada en el Servizo de Arqueoloxía de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia), 2024.
- Núñez Rodríguez, Manuel, *Arquitectura prerrománica*, Santiago de Compostela, COAG, 1978.
- Peña-Chocarro, Leonor; Pérez-Jordá, Guillén; Alonso, Natalia; Antolín, Ferrán; Teira-Brión, Andrés; Tereso, Joao Pedro; Montes Moya, Eva María, y López Reyes, Daniel, “Roman and Medieval crops of the Iberian Peninsula: a first synthesis of seeds and fruits from archaeological sites”, *Quaternary International*, 499 (2017), págs. 49-66, <<https://doi.org/10.1016/j.quaint.2017.09.037>>.
- Sánchez-Pardo, José Carlos y Torre Llorca, María Jesús de la (2021), “Ventanas al siglo X. Análisis de la producción de vanos de iluminación en la arquitectura altomedieval gallega”, *Archeologia dell'Architettura*, 26 (2021), págs. 173-199, <<https://doi.org/10.36153/aa26.2021.11>>.
- Utrero Agudo, María de los Ángeles, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Madrid, CSIC, 2006, pág. 585.
- Yzquierdo Perrín, Ramón, *Arte Medieval (I). Galicia: Arte*, A Coruña, Hércules Ediciones, 1993.